

## YA LLEGÓ MIRALLES LA PROVIDENCIA

El popular turroneo de Jijona, abriendo su establecimiento en la calle de Canalejas (frente a la Tercena)

donde ofrece al público el exquisito turrón de JIJONA y los excelentes de YEMA, GUIRLACHE (negro), ALICANTE, NIEVE, CADIZ Peladillas de Alcoy, Garrapiñadas, Pastiles de «Gloria», Polvorones de «Turrón de Jijona», todo a 6 pesetas kilo. Anises, Caramelos, Frutas secas a 5 pts. kilo. No equivocarse; Jose Miralles, (frente a la Tercena)

## LA CASA SALA

Pone en conocimiento de su distinguida clientela que, acaba de recibir numerosos y exquisitos artículos propios para Navidad y una sección de los acreditados TURRONES y demás artículos de Jijona a precios de propaganda

Visite esta acreditada casa antes de hacer sus compras y quedará satisfecho

## Los apellidos.-El talle.-El chirigotismo.-La lógica.-¿Mosconi?

### ¡¡Horror!!

O de la libertad de los gobiernos de mano dura y la frivolidad a caño libre podían titularse estas líneas.

Mosconi es el patronímico del ministro de Hacienda de Italia.

Con todo desembarazo nuestro General pudo, y Mussolini puede hacer ministro a un señor que se llame Mosconi. ¡Cuánto lo hubieran pensado antes de hacerlo el pobre Romanos o Sánchez Guerra el barbián! ¡Qué de saetazos a una política y a unos jefes tan desacertados! Hay días que no debía amanecer y apellidos que se habían de eclipsar. Pero menos mal, que de vez en cuando puede uno llamarse Martínez y dar la cara ante gentes que le otorgan benignamente la posibilidad de tener amigos, y aún le brindan en préstamo—también benigno—dos pesetas, tal vez falsas. ¡Qué le digo a usted, maestro Paco, que los hay talmente completos! Fieras que se alzan con el santo y la limosna. ¡Y que no se fie el santero!

Mosconi ministro de Hacienda en un país en que a todo se le saca punta y se toma a pitorreo, ya podía ser un hacha en asunto de finanzas. ¿Qué prodigio crematístico se había de esperar de un hombre que enfrentado de escaño a escaño con cualquier lumbrera, fruto sazonado de aquél libérrimo y universalísimo sufragio, podía ser llamado en ingenioso trabalenguas, el señor Pelmazzi, o su señoría el señor Cataplasmí? La cargada hubiera producido una crisis de esas que se llaman «bizantinas»; aunque sea un bizantinismo sin cúpula; sin cabeza, si ustedes quieren que a la cabeza humana y a su contenido se le llame así.

Ya sería una compensación si nosotros contáramos con un Mosconi de titular de Hacienda. Las largas estadas, tan amenas, en las oficinas re-

caudatorias, en espera de los incontables e interesantes papelititos llamados recibos y resguardos, las descontaríamos haciendo chufas a cuenta del señor ministro. Pero, ni aún eso. Las sordinas actuales, mucho menos, nos permitirían buscar, divertidos, un inocente paliativo a esta lacerante es pina clavada en la faltriquera nacional, paqueando con mostaza al señor Wais, doctor de cabecera en este parto monetario que augura una peseta sietemesina. Nada de farsas, ciudadanos, se nos diría, que aquí nada mos en la abundancia y no toleramos chistes de hoja de lata, que la divisa monetaria, lánguida y todo, no deja de ser sonora y bien timbrada.

Ahora—bien pueden decir los antiguos cabezaleros—todo pasa. Aquella democracia «sui generis» que tanto nos divirtió, no estaba exenta de ciertos refinamientos y cierta ordenación selectiva. Los apellidos fueron decisivos en la vida pública. Y el garbo. ¡Santo horror a los apellidos vulgares! Así arraigó el nepotismo y el buen talle y nos resultó una política tan cara.

¿Recuerdan ustedes a aquel D. Alfonso González, ministro de cuerpo entero, como Urzaiz y Pedregal? Tres hombres raros, troglodíticos, al buen decir de los grandes patricios de las semi extintas mesnadas, sabios mondos ellos solos. Pues hay que dudar quien arrojó al señor González de la poltrona, si sus tendencias laicas, honradamente sostenidas, con gonadas masculinas (dicho sea a lo fisiólogo para no incurrir en escatología), o el llamarse con apellido vulgar. ¡No le decía yo a usted que los apellidos...!

Tuvimos con Cánovas del Castillo a un hombre inteligentísimo en Hacienda: el señor Navarro Reverter. Los pantalones bien sostenidos del malagueño no inmortalizaron a su

Gran Fábrica de Caramelos, Turrones, Peladillas, Anises, Jaleas, Carne de Membrillo, Mantecados y Dulces

Movida por electricidad y montada con maquinaria moderna

### FRANCISCO BLANCO

Barrio de San Cristobal, Mayor de Abajo 16.-Teléfono 392

El dueño de esta importante fábrica ofrece a esta distinguida clientela lo que quina los artículos de su fabricación a precios increíbles.

TURRONES de Jijona Extra, Alicante, Guirlache, Yema.Nieve. Frutas y Peladillas Almendra Alcoy, todo a 4'50 pesetas kilo.

Mazapan Especial de Alhama, Boyos de Bilbao de Abellana fina y Polvorones de Almendra a 4 pesetas kilo.

Mantecados estilo Antequera de Almendra y Canela a 3'50 kilo.

Carne de Membrillo extra en cajas de Madera de uno y 5 kilos a 1'75 kilo

Carne de Membrillo extra en latas litografiadas de 1, 2 y 5 kilos 2 pts. kilo

Caramelos surtidos de clases especiales a 3,50 kilo.

Se admiten encargos para servir a domicilio en la fecha que lo deseen.

Domicilio de la fábrica y despacho: Barrio de San Cristobal.—Mayor de Abajo 16.—Teléfono 392.

ministro porque todo ha de acabar en este mundo, y el plomo vengativo de Angiolillo paró la vida del restaurador. Las grandes facultades del señor Navarro Reverter se debatieron contra la adversidad de llamarse Navarro. Pero se le ocurrió fundir sus apellidos y firmar Navarroveverter, y he aquí la carrera política de este señor revalorizada y otra vez su advenimiento a los consejos de la Corona; con marchamo liberal por añadidura. ¡Le digo a usted maestro Paco!...

El señor Castellanos fué compañero del señor Navarroveverter en el último ministerio que presidió el «Monstruo», como apellidó su tiempo, hiperbólicamente, a D. Antonio. El señor Castellanos no era un Apolo que digamos; era persona de buen ver, sin embargo, y hombre discreto (que no es poco); pero un capricho de la naturaleza le otorgó palmo y cuarto menos de una estatura mediana, ¡y ustedes saben que atuendo dió su pequeñez! También cayó su excelencia por el crimen de Santa Agueda. Pero no hubo tacones posibles que le salvaran: no volvió a ser ministro. Yo idolatro al gremio de zapateros—aunque nunca me puse las botas—mas reconozco que la zapatería nacional quedó más que mal en este caso.

La chirigota en el Parlamento ha sido algo consubstancial, y decisivo, del arte de gobernar al buen pueblo español. Y de que este se pirra por ella tenemos pruebas a montón. ¡Pobrecito, con qué poco se contenta! Los momentos más difíciles del vivir español, cuando el horizonte ha mostrado las cerrazones más pavorosas, si los problemas que las producían no fueron resueltos, cuando menos, aunque ayunos y bostezando, pudimos reir ante las ocurrentes salidas de los padres de la patria, cocineros apicara-

dos, hermanos y herederos legítimos del de este cuento:

«Un criado en Salamanca dábase casi cada viernes a su amo, estudiante, potaje de lentejas. Díjole el estudiante un día: «Mira que estas lentejas son la misma melancolía; dame una vez un potaje de alguna cosa que me alegre». Calló el criado, y el viernes siguiente, teniendo el amo la escudilla de potaje delante, fué a meter la cuchara, y halló que era todo de cascabeles. «¿Qué es esto!» dijo; respondió el mozo: «Señor, garbanzos de la India, que son alegres por extremo.»

Con cascabeles de la India, de los que gasta Arlequín, se sació el hambre tradicional de nuestro pueblo, fueron los postres servidos como remate de los banquetes de verborrea.

No ha sido en España tan mal tratada la lógica como aseguran quejicos y lenguaraces. No, señor; reconozcámoslo. Tan solo que la lógica en España ha sido—y aún sigue siendo—tan original, que difiere de la que circula en el libre mercado del

buen sentido. ¡Oh, que originales, que castizos hemos sido! ¡Llorad, llorad, suspirad, los que poneis, con perseverancia abnegada, cada día que el sol amanece, un granito más a restaurar lo pintoresco, el picaresmo añorado! Lo conseguirán—consolaos, consolémonos—lo conseguirán; que todos, todos, viejos y nuevos, poneis en ello vuestras albas maros. Preparémonos, ciudadanos, a tragar completo el paquete. Libradnos, Señor. Amén.

JOAQUÍN MARTINEZ PERIER

## Hacia la formación de un Cuadro Artístico

Hubo un tiempo, ya lejano, en que el desarrollo cultural y las manifestaciones artísticas en sus formas más variadas, fueron extraordinarios merced a los esfuerzos y entusiasmos de aquella juventud de la que nos separa casi la mitad de un siglo.

Unidos aquellos jóvenes por su espiritualidad, refinada en un ejemplar anhelo de superación, amistados por ideales hermosos, trascendentes y nobles y conscientes de sus deberes como miembros de una juventud—savia nueva que ha de regenerar las podredumbres del tronco, fruto aún no cuajado que promete más dulzura y regusto en el sabor—decidieron organizar una sociedad que fuera como vehículo que había de transportar sus ensueños, sus ansias, desde la zona de la fantasia a la de la realidad.

Y las largas conversaciones ruminadas en voz baja, los misteriosos cuchicheos y las prolongadas y sostenidas discusiones dieron por resultado, al ser digeridas, la fundación del Liceo Lorquino en donde se reunieron los más acreditados elementos que había en aquel tiempo, y los hoy famosos, o fracasados, que entonces empezaban.

Grandes veladas teatrales en las que triunfaron los jóvenes de aquel

## CLINICA SANATORIO

(CON INTERNADO)

Situada en las Alamedas, a cargo del

### DR. MIGUEL MARTINEZ MINGUEZ

Especialista en enfermedades de los ojos :- Ayudante durante cinco años de la Clínica Oftalmológica de la Facultad de Medicina, de Madrid, y del sabio Profesor Doctor MÁRQUEZ, Catedrático de dicha Facultad

Consulta de 11 a 2.-LORCA